

09

8709

OBSEQUIO EN DIÁLOGO

DEDICADO

á la Virgen María.

*por*  
*D. Vicente Díez Canseco.*

Fué recitado en el ejercicio de las flores del mes  
de Mayo por los niños Laureano Díez Canseco y Apolinar  
de Castro, bajo los nombres respectivamente  
de Fileno y Eudoro.

R/  
7397



LEÓN: 1876.

*Imp. y lit. de José G. Redondo, La Platería, 7.*

(El autor de este dialogo es D. Vicente  
Diaz Canseco!). Padre del D. Laureano.  
Médico distinguido aquel.

ORSEQUIO EN DIALOGO

ELABORADO

de la Biblioteca

El presente es el estudio de las obras del  
de D. Vicente Diaz Canseco y Laureano  
de la Biblioteca de los señores Canseco y Laureano  
de la Biblioteca de los señores Canseco y Laureano



LEON: 1876

Imp. y lit. de José M. Rodríguez y Rodríguez

**EUDORO.**

Dime, Fileno amado,  
Qué causa á tanta gente  
Hoy aquí ha convocado  
Piadosa y reverente,  
Que apenas se consiente  
Este templo sagrado  
Pueblo tan numeroso y animado?  
Es acaso el Patrono de la villa  
Ó celébrase alguna maravilla?

**FILENO.**

Tú, amigo Eudoro, hoy día  
Serás solo el que ignores  
Que es Mayo el de alegría,  
Mayo el mes de las flores  
Dedicado á Maria,  
Madre y amparo de los pecadores;  
Amor de los amores,  
La reina de dulzura  
De Dios Madre y Esposa y Virgen pura?

EUDORO.

De cierto no ignoraba  
De amor el dulce lazo  
Que á este pueblo ligaba  
Con la de Nazaret; en su regazo  
Mi madre me enseñaba  
Entre ósculo y abrazo  
A balbucear su nombre; y me encargaba  
Que el nombre de MARÍA  
De invocar no cesára noche y día.

Devoto y obediente  
De mañana á la Virgen me encomiendo;  
Si poco diligente  
No ví al pueblo ofreciendo  
Sus dones á la Aurora del Oriente  
Ora que le estoy viendo  
Apiñado y ferviente,  
Ruégole que en compañía  
A la Patrona oremos que es de España.

Tú me dirás, Fileno,  
El don que ofreceremos  
A sus ojos más grato y su deseo;  
Que alcanzar lograremos  
Su favor yo bien creo,  
Si todos acorremos  
Aunados; y ya veo  
Plácidos acogeis en vuestro coro  
Entre Fileno y niños á Eudoro.

FILENO.

Eudoro, á Dios bendigo  
Que me concede agora

El saludar contigo  
La Virgen de Belen, Reina y Señora.  
Feliz mil veces, digo,  
Que en tan preciada hora  
Hallo tan buen amigo  
Para cantar las glorias de María,  
Del pueblo fiel consuelo y alegría.

¿Quién el tañer me diera  
Del Sacro Vate el arpa, y le cantára:  
«Antes que el hombre fuera  
•Y que del mundo el eje se fundára  
•De Dios en la Mente era  
«La Virgen que aplastara  
•La Serpiente altanera  
•Que á Eva engañó en el Paraiso  
«Y perdernos por siempre en ella quiso.»

De la mancha escusada  
Original por gracia del Eterno  
Ha sido destinada  
A que su pecho tierno  
Sirviera de morada  
Al Verbo sempiterno.  
Oh! cuán amada  
Deberá ser de los mortales  
Quien trajo al redentor de todos males!

EUDORO.

Fileno, envidia santa  
Me dás; oh si la vena  
Tuviéramos los dos, y virtud tanta  
Que á la de gracia llena  
Cantáramos cual canta  
En trova suave amena

Cuando el sol se levanta  
El coro virginal, y cual dichoso  
A la esposa saluda el dulce esposo!  
En pobre humilde trino  
Cantemos inocentes  
De la Virgen el parto peregrino:  
Cual rayo refulgente  
Del sol el poro fino  
Traspasa del trezado cristalino  
Y deja más luciente,  
Así el Verbo nació con sutileza  
Más cándida dejando su pureza.

FILENO.

Cantemos: Yó á la hermosa  
De mancha limpia y pura,  
Hija de Dios y Esposa,  
Y Madre de dulzura;  
Medianera amorosa  
De Dios y criatura  
Y ayuda poderosa,  
Dulce consuelo al triste y afligido,  
Alivio y calma al del dolor rendido.

EUDORO.

Yó á la casta doncella  
Que en Nazaret el angel anunciaba  
Su concepcion, y ella:  
•De Dios yo soy la esclava.  
Dijo humildosa y bella  
•Cúmplase su palabra.  
Oh cual descuella  
Su modesto ceder y cual contrasta  
Con la soberbia de Eva á la que aplasta!



**FILENO.**

Ella dá al peregrino  
Albergue, al caminante  
Proteje en su camino,  
Salva de la borrasca al navegante  
Y guia de contínuo  
Al puerto, al militante  
Sirve de escudo fino,  
Del ejército brilla en los pendones  
Y patrona la aclaman las naciones.

Ella al docto letrado  
En sus estudios guia.  
¿Quién es el desgraciado  
Que al acojerse al manto de María,  
No vió que consolado  
La esperanza nacia

En su hondo pecho pobre y lacerado?  
Ella protege al triste y acompaña  
Al humilde pastor en su cabaña.

Presta amparo á la viuda  
Sola en su albergue oscuro y enlutado,  
Al huérfano dá ayuda,  
Triste y desamparado;  
A la soltera escuda  
Con su broquel sagrado  
Del mundano, y la duda  
Disipa del que ciego se extravía  
Del cristiano reñil y de su guia.

**EUDORO.**

Dichosos los mortales  
Que tienen tan propicia medianera  
En este val de males.

¡Oh quien lograr pudiera  
La mira placentera  
De sus piadosos ojos virginales!  
¡Quien tan felice fuera  
Que lograra subir al Monte santo  
Al abrigo amparado de su manto!  
Oh Madrel oh Protectora!  
Oh Soberana Reina del Oriente!  
Quisiera tener ora  
El más rico presente  
De cuantos atesora  
Un y otro continente  
Del ocaso á la aurora,  
Para ofrecer á tus plantas rendido  
En nombre de este pueblo reunido.

FILENO.

Nosotros cual hermanos,  
Ya que niños y pobres,  
Con nuestras tiernas manos  
De las más lindas flores  
De variados colores,  
Tejeremos dos ramos,  
Con un lazo de amores  
Los hemos de ligar, y ofreceremos  
A Maria, y en su Ara los pondremos.

EUDORO.

Pues yo cojer prometo  
De la ribera amena  
Y del florido prado,  
Ora que el mes de Mayo nos convida,  
Un sutil pensamiento,  
Una blanca azucena,

Un tulipan dorado,  
Del jazmin la corola más lucida  
Y la violeta que haya más crecida.

FILENO

Yó un clavel encarnado,

EUDORO

Yó una rosa,

FILENO.

Yó una lila olorosa,

EUDORO.

Yó un jacinto,

FILENO.

Yó el jaspeado alelí que en el recinto  
Se encuentre más frondoso,  
Lozano y abundoso;  
De cenefa pondremos con encanto  
Perfumado amaranto,  
Y asomando dorada por arriba  
La emblemática flor de siempreviva.

Tambien una guirnalda

Tejeremos muy fina  
De laurel, mirto y gualda  
Salpicada de perla nacarina  
Y de verde esmeralda  
Para su sien divina,  
Y en su nevada falda  
De una lluvia de estrellas guarnecida  
Ambos la dejaremos ofrecida.

En su plateada frente

Una imperial diadema  
Del oro más luciente  
Posaremos, que emblema

Sea de su clemente,  
Benévola y suprema  
Mediación para el Dios omnipotente;  
Pues no hay favor que pida en cualquier lance  
Que de su hijo Dios ella no alcance.

EUDORO.

Corramos sin reposo  
A ofrecer reverentes nuestros dones  
Al Astro luminoso  
Que alumbra las regiones,  
Lucero esplendoroso  
Sol de los corazones.  
¡Oh cuán gozoso  
Sería dedicar los elementos,  
El sol, la luna, mares y los vientos!

FILENO.

Lleguémonos, sí, al ara  
En ella á deponer nuestros manojos  
A la divina Sara,  
Y en la tierra de hinojos  
Pidámosla que clara  
A nos vuelva sus ojos,  
Sus ojos compasivos y su cara;  
Que propicia reciba nuestra ofrenda  
Y del lobo rapante nos defienda.

Ardiendo en santo celo  
Y en el amor de Dios, el alma pura  
Levante alto su vuelo  
A la celeste altura,  
Elévese del suelo  
A la mansion segura;  
Que inunde el aire y cielo

El aroma de santas oraciones  
Del empíreo bañando las regiones.

EUDORO.

Que el perfume suave  
Que del ferviente orar brota del pecho  
Del templo el alta nave  
Y el empinado techo  
Remonte cual el ave,  
Y el anchuroso trecho  
Que hasta el empíreo cabe,  
Del Trono de záfir hasta la estancia  
Se inunde de aromática fragancia.

FILENO.

Oh pueblo religioso  
Que acudes á este templo consagrado  
Con celo fervoroso  
A ofrecer don preciado  
De flores abundoso  
Con que matiza el prado  
Mayo alegre y frondoso,  
Y con himnos acordes de alegría  
Y loores festejas á María:  
Acorre con tus dones  
A los presentes míos y de Eudoro,  
Une tus oraciones  
(Con humildad lo imploro)  
A nuestros corazones;  
Juntémonos en coro  
Y á las santas mansiones  
Do reina con su hijo Omnipotente  
Esta plegaria alcemos reverente:

Reina y Virgen poderosa  
Hija del Padre querida,  
Del Hijo Madre amorosa  
Del Santo Espíritu Esposa  
Sin pecado concebida:  
De la celestial Sion  
Do reinas con tu Hijo amado  
Propicia acoje este don,  
Escucha nuestra oracion  
Y libranos de pecado.

EUDORO.

Madre de los aflijidos,  
Refugio de pecadores  
A vuestras plantas rendidos  
Los hijos de Eva reunidos  
Imploran vuestros favores:  
Vuelve á nos tu rostro claro,  
Madre de Dios Sempiterno:  
Sé nuestro celestial faro,  
Nuestra guia, nuestro amparo  
Que nos libre del infierno.

LOS DOS EN CORO.

Reina del cielo,  
Virgen de amor,  
Aquestos ramos,  
Guirnalda y flor  
Graciosa acepta,  
Ruega por nos  
A tu Hijo amado  
Y eterno Dios  
Nos lleve á todos  
A su MANSION.



87